

CINE ▶ PELÍCULA

Santiago Segura dará vida al padre de Anacleto

◉ Óscar Aibar lleva a la pantalla la legendaria vida del historietista Manuel Vázquez

NATÀLIA FARRÉ
BARCELONA

La vida del dibujante y humorista, como a él le gustaba ser reconocido, Manuel Vázquez (Madrid, 1930-Barcelona, 1995) no fue una vida normal ni él, un personaje corriente. Son numerosos los timos y las anécdotas que circulan sobre su persona, hasta el punto de que la leyenda personal supera al artista. Era tan peculiar que llegó a convertirse en un personaje de cómic de su propia creación: *El tío Vázquez*, un cadáver perseguido por sus acreedores, pero que siempre sale victorioso de sus artimañas; y en protagonista de historietas de otros, como el moroso de la 13 *Rue del Percebe*, de Francisco Ibáñez. Una vida de película de la que el realizador Óscar Aibar está preparando un *biopic* que protagonizará Santiago Segura, en el papel de Vázquez,



y que empezará a rodarse después del verano en Barcelona y Alicante.

«Santiago es la primera persona en la que pensé para interpretar el papel. Habíamos hablado del tema y mantiene un cierto parecido con Vázquez. Además, se trata de una película divertida, el *biopic* de una persona que se dedicaba al humor», explica el realizador, que ya trabajó con Segura en su última película, *La máquina de bailar*.

Aibar, que también es guionista, colaboró en la revista *Makoki* durante su última etapa y allí conoció al creador de *Anacleto* y *Las hermanas Gilda*, entre otros. El mejor dibujante de la escuela Bruguera, para algunos, o directamente el mejor historietista del país, para otros, «era un tío totalmente libre», recuerda Aibar, alguien que «se negó siempre a firmar un contrato de alquiler y que no pagaba las facturas porque encontraba las cosas demasiado caras». Esta relación particular con el dinero dio pie a algunas de las anécdotas más famosas de Vázquez, como la vez que presentó un taco de papel solo con la primera página y las esqui-



▶▶ El actor y director Santiago Segura, en una imagen promocional.

nas dibujadas. Vázquez sabía que esto era lo único que miraban los responsables de la editorial Bruguera para pagar. Así consiguió cobrar por un taco de hojas en blanco.

«Con las mujeres le pasaba igual. Tampoco seguía las normas», prosigue Aibar. «Se enamoraba y se casaba, sin tener en cuenta que ya tenía otra mujer». Tanta libertad acabó con 11 hijos de siete mujeres diferentes y un encierro en la cárcel por bigamia.

Fascinado por «la épica y la

leyenda del personaje», Aibar lleva años escribiendo el guión de la película, «contrastando los timos más famosos y hablando con la gente que le conoció», de manera que ha reconstruido la vida de Vázquez «en clave de ficción». El guión se centra en su época de esplendor, la década de los 60, y el final, y recoge «las etapas más míticas del personaje y sus sablazos más conocidos», apunta el director. «Era la persona más libre que he conocido. En la película hablo de él desde la admiración pero sin olvidar el daño que hizo a mucha gente por su manera de ser», concluye Aibar. ≡



emergentes

Una visión elevada de la música pop

JUAN MANUEL FREIRE
BARCELONA

Boat Beam se compone de la cantautora pop Josephine Ayling (voz, guitarras, piano) y las damas clásicas Alisha Buttke (viola) y Aurora Aroca (chelo). Una australiana, una estadounidense y una española felizmente unidas en la búsqueda de un pop elevado, entre el indie más poético y pasional, la canción de autora y el legado de Satie y Debussy. Su primer álbum, el recién editado *Puzzle shapes*, es una perfecta banda sonora para la primavera.

Josephine Ayling llegó a Madrid hace tres años, con la mitad de estas canciones que se acaban de publicar ya escritas. Las tocaba en vivo bajo el alias de *Igloo*. Sonaban de maravilla, pero ella creía que les faltaba un aquel. «Tenía muchas ganas de engrandecerlas y hacerlas más complejas», explica.

«En ese momento conocí a Alisha: la vi con su viola un día, decidimos hacer una *jam session*, y fue perfecto. Luego conocimos a Aurora en un concierto, y ella resultó ser el tercer



Boat Beam

Este trío multinacional (una australiana, una americana y una española) está llamando la atención con su pop bajo el influjo de la música clásica y contemporánea.

vértice del triángulo: el chelo aportaba un sonido grave que era perfecto para completar nuestro directo». Si le preguntas a Aurora por algún modelo en cuanto al uso de cuerdas en el pop, mira hacia otro lado y responde: «Los cuartetos de cuerda de Shostakovich».

ALERGIA A LA VULGARIDAD // Boat Beam tienen una visión artística, elevada de la música pop. Y sus letras participan de esa cierta alergia a la vulgaridad. «Virginia Woolf, Sylvia Plath, Patrick Süskind y Hermann Hesse me han inspirado mucho con su forma de ver el mundo», explica Ayling, que es la autora de todas las canciones. «También las ideas de Peter Singer y Naomi Klein y las de varios documentales han influido mucho en mis letras», comenta.

Se cuentan maravillas de los directos de este trío multinacional, volcados en los detalles de las cuerdas y la voz. Este mismo sábado, día 30, a las 17.30 horas, estarán actuando en el salón MySpace del festival Primavera Sound. ≡

ideas

RAMÓN
De España



El 'manga' melancólico

Como este viernes empieza el Salón del Cómic, me permitirán que les dé un poco la tabarra con un autor tan interesante como ignorado. Se trata del japonés **Yoshihiro Tatsumi** (Osaka, 1935), cuya obra suele publicar en España la editorial La Cúpula sin que sus libros escalen precisamente los primeros puestos de la lista de ventas del mundo del tebeo.

Ello se debe, tal vez, a que **Tatsumi** solo comparte con sus colegas del universo *manga* la nacionalidad: lo suyo no son los superhéroes ni la fantasía desbordada, sino las penas y alegrías (más penas que alegrías, todo hay que decirlo) de la gente común. Así se ha ganado su condición de maestro sin alumnos y de apestado social: un amigo editor que le visitó en Tokio hace unos años descubrió que el hombre vivía en un pisito cutre donde dejaba pasar los días dibujando unas historietas de una melancolía extrema que gozaban del beneplácito de la crí-

Yoshihiro Tatsumi no dibuja superhéroes sino las penas y alegrías de la gente

tica, pero, ay, no del público. Podríamos resumir su situación diciendo que el mundo del *manga* va por un lado y el señor **Tatsumi**, por otro.

Acaba de aparecer en Estados Unidos la que va a ser, intuyo, su obra definitiva, unas monumentales memorias dibujadas (más de 800 páginas) cuyo título es *A drifting life* (Una vida vagabunda). El libro está diseñado, no por casualidad, por el dibujante californiano de origen japonés **Adrian Tomine**, que también ha hecho de las relaciones humanas el eje de su obra (y así le va), y no se centra únicamente en el señor **Tatsumi**, sino que, por el mismo precio, nos ofrece un resumen de la historia de Japón desde el final de la segunda guerra mundial y de la evolución de los tebeos en ese país. Una vida vagabunda es, evidentemente, la obra de un ser marginal, de eso que los angloparlantes definen como un *outsider*. Durante décadas, **Yoshihiro Tatsumi** ha ido viendo cómo sus colegas se forraban con sus chorradas mientras él, un humanista que eligió un arte popular para ofrecer su visión del mundo, languidecía en su pisito de Tokio.

«Todo esto existe, todo esto es triste, todo esto es fado», cantaba **Amalia Rodrigues**. Cambiando el fado por el *manga*, encontraremos la muy melancólica síntesis de la admirable obra de ese fatalista llamado **Yoshihiro Tatsumi**. ≡